



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

55° período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por International Committee for Peace and Reconciliation, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

La pobreza puede definirse como un estado en el que una persona o comunidad tiene necesidades básicas insatisfechas que no le permiten alcanzar un nivel de vida mínimo, en particular debido a una falta persistente de ingresos. Las personas pueden caer en la pobreza por causas externas; en ese caso, son víctimas inocentes de las circunstancias. La pobreza se caracteriza por una marcada privación de oportunidades y afecta al bienestar de quienes la padecen. Se manifiesta de diversas formas, entre otras, el hambre, la malnutrición, un acceso insuficiente a la educación, condiciones de vida insalubres, inseguridad física y falta de participación en las actividades sociales. Cuando uno debe luchar constantemente por la supervivencia física no puede dedicar tiempo ni recursos a mejorar su calidad de vida. La pobreza se convierte entonces en un factor que reduce la capacidad de las personas para alcanzar las condiciones de vida deseadas.

El aspecto económico de la pobreza se centra en las necesidades materiales y en ese sentido pueden distinguirse tres categorías de pobreza: extrema, moderada y relativa. La pobreza extrema se refiere a un estado que no varía con el tiempo ni de un país a otro. Según el Banco Mundial, hay pobreza extrema cuando se vive con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos al día por persona. La pobreza moderada se define como una situación en la que se puede sobrevivir, porque están cubiertas las necesidades básicas que permiten alcanzar un nivel de vida mínimo, pero no se pueden satisfacer adecuadamente los demás requisitos de la vida. La pobreza relativa se mide en función del contexto social y representa la distancia económica entre dos personas en un ámbito dado. Es un indicador de desigualdades y no de privación o dificultades materiales.

Se suele sostener que hay suficientes recursos en el mundo para terminar con la pobreza extrema. Sin embargo, la pobreza extrema persiste. Una explicación frecuente de esa persistencia es que no se han acordado mecanismos para distribuir los recursos entre los más necesitados. El crecimiento demográfico descontrolado está reduciendo los recursos y convirtiendo la pobreza en un hecho consumado para muchos. Por otra parte, los pobres no entienden o aprecian la importancia de la educación y el ahorro, y derrochan todo el dinero extra que obtienen, de la fuente que sea, en placeres inmediatos, como alimentos y bebidas.

Por fortuna un sector de la población reconoce que la erradicación de la pobreza beneficia a todos. La pobreza es como una enfermedad contagiosa y, si no se atiende, puede sacar también a los ricos de su cómoda situación actual. Eso no significa que los pobres deben limitarse a aceptar su suerte y esperar que los ricos reclamen justicia. Tendrán que trabajar para superar su situación y transmitir esperanzas a la próxima generación. De lo contrario, el ciclo de pobreza continuará, ya que, como señaló el filósofo francés Voltaire, “la comodidad de los ricos depende de un suministro abundante de pobres”. Por ello, el objetivo de la erradicación de la pobreza debe perseguirse teniendo en cuenta el género. La existencia de estructuras sociales, capacidades físicas y aptitudes mentales basadas en el género hace que la pobreza afecte de manera diferente a hombres y mujeres. Las mujeres pobres sufren traumas que son desproporcionadamente mayores que los que sufren los hombres. Por consiguiente, toda búsqueda de soluciones a la pobreza debe abordarse por separado para hombres y mujeres.

Los desastres naturales, las guerras civiles, las enfermedades y el extremismo pueden provocar migraciones forzadas que dejan a algunos en situación de desamparo. Esas personas merecen recibir toda la ayuda que precisen para recuperar sus condiciones normales de vida, siempre que estén dispuestas a ayudarse a sí mismas.

El 80% de los más de 50 millones de refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos que hay en el mundo son mujeres y niños. En el caso de los desplazados internos, la duración media de su desplazamiento es de 17 años. Dadas estas estadísticas, resulta imperioso centrarse en las prioridades de las mujeres y niñas afectadas por la migración y los desplazamientos forzados.

Los problemas de salud de las mujeres son un factor importante en la lucha contra la pobreza. Las madres pobres y enfermizas tienen hijos pobres y enfermizos. Si esos niños no reciben el cuidado necesario al nacer, seguirán engrosando las cifras de pobres. Por lo tanto, el empoderamiento de las mujeres en el proceso de adopción de decisiones es un elemento muy importante para encarar el problema. Se debe incluir a las mujeres en todos los procesos de adopción de decisiones que afecten al bienestar de todos los miembros de la sociedad. Es alentador constatar que se está reconociendo gradualmente la importancia que tiene el empoderamiento de las mujeres para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los proveedores de microcréditos y los grupos de ahorro de mujeres buscan reducir la desigualdad de los ingresos y combatir la pobreza y desempeñan, por tanto, un papel significativo en el empoderamiento de la mujer.

La educación es otra vía importante para salir de los niveles más bajos de pobreza; de hecho, es un arma fundamental para combatir la pobreza. Se necesitan recursos diferentes para hacer frente a distintos obstáculos, por ello se deben ofrecer a los pobres distintas opciones educativas que contemplen sus circunstancias particulares y tengan en cuenta lo que precisan para combatir la pobreza. Las mujeres cumplen una función específica en la familia, de manera que pueden requerir distintas aptitudes que los hombres para mejorar la sociedad y la comunidad. En esencia, la innovación, el compromiso, el establecimiento de objetivos y el liderazgo visionario pueden evitar que se propague la pobreza. Si muchos socios trabajan juntos se podrá avanzar más rápidamente en la mitigación de la pobreza extrema.

Los desastres naturales, las guerras civiles, las enfermedades y el extremismo pueden provocar migraciones forzadas que dejan a algunos en situación de desamparo. Esas personas merecen recibir toda la ayuda que precisen para recuperar sus condiciones normales de vida, siempre que estén dispuestas a ayudarse a sí mismas.

Según datos recientes de la organización australiana Walk Free, la esclavitud no es un problema del pasado. Sigue habiendo esclavos que viven en la pobreza extrema y son explotados para generar riqueza y confort para quienes los esclavizan. Todo programa de erradicación de la pobreza debe incluir la emancipación y recuperación de estos esclavos.

Pero hay otra cara de la moneda: algunos pobres, tanto hombres como mujeres, no aprovecharían todas las oportunidades a su alcance, aun cuando las

tuvieran. Estarían siempre esperando que otros sectores de la sociedad se ocuparan de ellos. Es decir, prefieren vivir como parásitos. Este tipo de pobreza autoinfligida es una enfermedad y no hay cura inmediata para ese mal. Estas personas deben ser puestas en cuarentena para evitar que la enfermedad se propague en su entorno.

El programa de erradicación de la pobreza solo funcionará si se puede motivar a los pobres para que cumplan el papel que les corresponde. Si los pobres ignoran todos los llamados de liberación y están decididos a vivir aprisionados por la pobreza, nunca se liberarán, aunque se derriben los muros de esa prisión. Solo se podrá desterrar a la pobreza cuando los hombres y las mujeres, tanto pobres como ricos, trabajen juntos en beneficio mutuo.
